

Capital social, pautas identitarias y actitudes hacia “los otros”: la incorporación cívica de la población de origen inmigrante en Barcelona y Madrid*

LAURA MORALES**, EVA ANDUIZA***, ELISA RODRÍGUEZ** Y JOSEP SAN MARTÍN***

RESUMEN

Este artículo analiza el grado de incorporación cívica de la población de origen inmigrante en las ciudades de Barcelona y Madrid. Los resultados que se presentan proceden de una encuesta realizada a sendas muestras de aproximadamente 1.000 y 1.200 individuos, respectivamente, a tres subgrupos de individuos de origen extranjero (ecuatoriano, marroquí y mixto de bolivianos, colombianos y peruanos) y a un grupo de control de individuos de origen autóctono. Con estos datos examinamos las diferencias que se pueden detectar en la incorporación cívica de la población de origen inmigrante con respecto a la autóctona, pero también las diferencias existentes en la capacidad de incorporación en ambos contextos urbanos. Especial consideración merecen las notables variaciones que existen en las pautas de incorporación del grupo de origen marroquí en las dos ciudades.

* Los resultados presentados en este artículo provienen de los proyectos “Multicultural Democracy and Immigrants Social Capital in Europe: Participation, Organisational Networks, and Public Policies at the Local Level (LOCALMULTIDEM)” –financiado por el 6.º Programa Marco de la Comisión Europea (contrato n.º CIT5-CT-2005-028802)– y CAPSOCINMIG financiado por el Ministerio de Educación (SEJ2005-07733/CPOL), ambos coordinados por Laura Morales y vinculados a la Universidad de Murcia. Deseamos agradecer esta financiación así como la aportada por la Fundació Jaume Bofill para la realización de la encuesta en Barcelona. Se puede obtener más información sobre ambos proyectos en <http://www.um.es/localmultidem> y <http://www.um.es/capsocinmig>.

** Universidad de Manchester.

*** Universidad Autónoma de Barcelona.

1. INTRODUCCIÓN

Las sociedades europeas se han convertido, en su mayoría, en sociedades cultural y étnicamente diversas. La expansión de los flujos migratorios a países que, hasta hace pocas décadas, eran fundamentalmente sociedades emisoras de migración ha cambiado de modo importante el panorama social europeo y el debate sobre las consecuencias de la inmigración. En España, los flujos de inmigración han sido de una magnitud muy considerable y relativamente repentinos, sobre todo cuando se sitúan en perspectiva comparada. Desde el año 2000, el porcentaje de población extranjera registrada en el Padrón municipal ha aumentado del 2,5 al 10,5, lo que en términos absolutos supone un incremento desde poco más de un millón de residentes extranjeros a casi cinco millones¹. Por tanto, en tan sólo siete años, la población extranjera se ha multiplicado por cinco en España, y sólo la experiencia irlandesa es comparable en nuestro entorno más inmediato.

En los últimos años, un nutrido número de sociólogos y politólogos han comenzado a analizar y debatir sobre el impacto de esta creciente diversi-

¹ Según cifras oficiales de población residente proporcionadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), a 1 de enero de 2007. Si consideramos a los nacidos en el extranjero –que incluye a ciudadanos españoles, ya sea por naturalización o por tener ascendencia española– el aumento porcentual equivalente es del 3,6 al 11,6. Es importante recordar que la mayoría de los inmigrantes irregulares también están incluidos en estas cifras del Padrón.

dad en la “cohesión social” de las comunidades de acogida². Aunque los estudios empíricos son aún escasos y se limitan a un conjunto reducido de sociedades industriales avanzadas, algunas investigaciones parecerían indicar que –al menos en el corto plazo– la diversidad étnica y racial puede reducir la cohesión social en varias de sus dimensiones. Como hemos apuntado, los resultados no son concluyentes y hay desacuerdo entre los investigadores sociales sobre si ese supuesto impacto negativo de la diversidad es generalizable a múltiples dimensiones de la cohesión social o si se traduce, fundamentalmente, en una menor disposición a confiar en otras personas³.

En el marco de este artículo, no analizaremos en todo su alcance estas hipótesis sobre la relación entre diversidad y cohesión social; sin embargo, sí estudiaremos algunos aspectos relacionados con este debate. En cierta medida, el cambio en las pautas de interacción social en contextos de creciente diversidad se puede deber a que las personas llegadas de otras sociedades traen consigo distintos hábitos de interacción y de participación en el ámbito público. En este artículo analizamos en qué medida encontramos diferentes pautas de integración cívica entre la población autóctona y determinados grupos de población inmigrante en contextos urbanos. Para ello, empleamos datos obtenidos a partir de un estudio reciente realizado en las ciudades de Barcelona y Madrid, y analizamos diversos indicadores que nos ofrecen una visión sobre las pautas identitarias, el capital social y las actitudes hacia los “otros” de autóctonos e inmigrantes.

2. EL ESTUDIO EN BARCELONA Y MADRID

La selección de los casos de Barcelona y Madrid se ha hecho en el contexto de un estudio europeo más amplio que incluye otras cinco grandes ciudades europeas⁴. Las pautas longitudinales y de composición de la inmigración de las ciudades de Barcelona y

² Véase, entre otros, Alesina y La Ferrara (2000 y 2002), Marshall y Stolle (2004), Pettigrew (2006), Putnam (2007), Letki (2008), Stolle y Howard (2008), y Stolle, Soroka y Johnston (2008).

³ Putnam (2007: 149) cita otros indicadores de cohesión social y política que están negativamente relacionados con la diversidad étnica y racial. No obstante, también reconoce que algunos de los indicadores asociados a comportamientos políticos cooperativos están positivamente relacionados con el grado de diversidad étnica.

⁴ Véase la información sobre el proyecto LOCAL-MULTIDEM en la página web antes mencionada.

Madrid son similares a las del conjunto del país, con la particularidad de que la proporción total de inmigrantes en ambas urbes es superior a la de la media nacional. Aunque existen algunas peculiaridades en la composición por origen nacional de la población inmigrante de cada ciudad –por ejemplo, la población rumana y ecuatoriana es más numerosa en Madrid, mientras que la de origen pakistaní lo es en Barcelona– la composición general de la población inmigrante es relativamente similar en ambas (cuadro 1).

Para el estudio nos hemos centrado en un conjunto limitado de grupos en ambas ciudades, cuya presencia relativa es bastante similar en los dos contextos: ecuatorianos, marroquíes y un grupo mixto de otros orígenes andinos (bolivianos, colombianos y peruanos). Además de ser los grupos de origen más numerosos, puesto que representan más de un tercio de todas las personas de origen extranjero⁵, nos permiten tener en cuenta y comparar aspectos importantes relacionados con el proceso migratorio. En este sentido, el grupo marroquí es uno de los de más larga estancia en ambas ciudades, aunque su contingente ha aumentado sustancialmente con los últimos ciclos migratorios, y es el principal grupo de religión musulmana en los dos municipios y en el conjunto del país. Por otro lado, el grupo ecuatoriano representa uno de los casos paradigmáticos de flujos masivos a comienzos de la década 2000, y junto con el resto de grupos de origen andino, tiene a priori más facilidades para la integración debido a la mayor facilidad de adquisición de la nacionalidad española y al hecho de compartir el castellano como lengua materna. No obstante, los grupos incluidos en el subconjunto mixto de origen andino llevan –por lo general, y con la excepción de los bolivianos– más tiempo residiendo en España.

En este contexto, se realizó una encuesta a entre 1000 y 1200 individuos en cada ciudad entre noviembre de 2006 y febrero de 2008. El diseño muestral estratificaba por país de nacimiento de los residentes empadronados con el objetivo de obtener entre 200 y 300 individuos para cada uno de los cuatro grupos que componían las muestras: población nacida en España, nacidos en Ecuador, nacidos en Marruecos, y un grupo mixto de personas nacidas en otros países andinos (Bolivia, Colombia y Perú). El cuadro 2 detalla la estructura de la muestra obtenida para cada ciudad⁶.

⁵ En torno al 30 por cien en Barcelona y al 45 por cien en Madrid.

⁶ Las muestras brutas fueron proporcionadas por las oficinas estadísticas de cada municipio e incluían 2.400 individuos en cada ciudad - 600 por grupo.

CUADRO 1

POBLACIÓN NACIDA EN EL EXTRANJERO EN BARCELONA Y MADRID, 2007

	Barcelona		Madrid	
	Total	Porcentaje sobre total población	Total	Porcentaje sobre total población
Total población	1.595.110	-	3.132.463	-
Población extranjera	286.656	18,0	551.325	17,6
Europa	66.904	4,2	123.435	3,9
Bulgaria	1.456	0,1	11.024	0,4
Francia	13.560	0,9	13.722	0,4
Rumanía	4.644	0,3	43.626	1,4
Reino Unido	5.109	0,3	5.404	0,2
África	22.170	1,4	44.495	1,4
Marruecos	15.106	0,9	28.821	0,9
América Latina	155.816	9,8	344.738	11,0
Argentina	22.206	1,4	21.295	0,7
Bolivia	16.150	1,0	36.074	1,2
Colombia	14.613	0,9	38.170	1,2
Ecuador	25.047	1,6	104.049	3,3
Perú	19.161	1,2	40.745	1,3
Otras regiones	41.766	2,6	38.657	1,2
China	10.629	0,7	19.063	0,6
Pakistán	13.718*	0,9	827	0,03

* Los datos hacen referencia a 1 de enero de 2006, ya que no se han podido obtener para 2007.

Nota: En sombreado destacamos los grupos seleccionados para el estudio.

Fuente: INE, a 1 de enero de 2007.

CUADRO 2

DESCRIPCIÓN DE LAS MUESTRAS OBTENIDAS EN BARCELONA Y MADRID

Grupo	Barcelona	Madrid
Andinos (de los cuales)	258	281
Bolivianos	50	81
Colombianos	90	103
Peruanos	114	97
Ecuatorianos	258	299
Marroquíes	226	303
Autóctonos	302	309
Total	1.044	1.192

Fuente: LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG.

Los individuos fueron seleccionados según su país de nacimiento y no su nacionalidad por lo que se obtuvieron muestras aleatorias simples, a partir del Padrón, de residentes nacidos en España, Ecuador, Marruecos, Bolivia, Colombia y Perú, respectivamente⁷. Sin embargo, importantes dificultades en la progresión del trabajo de campo nos llevaron a adaptar los métodos de selección de individuos a la situación⁸. Todas las entrevistas fueron cara a cara y el cuestionario tenía una duración media de aproximadamente una hora. Los individuos marroquíes podían elegir realizar la entrevista en castellano o en árabe (dialecto marroquí), ya que había entrevistadores bilingües⁹. En Barcelona, la población autóctona podía además elegir entre el castellano y el catalán¹⁰. El cuadro 3 describe las principales características socio-demográficas de las muestras obtenidas¹¹.

Como se puede apreciar, para todos los grupos encontramos una proporción ligeramente superior de mujeres en Madrid que en Barcelona; y los tres grupos de origen inmigrante son más jóvenes en la primera que en la segunda, algo que es consistente con las cifras que indican que los inmigrantes de llegada más reciente son más numerosos en Madrid que en Barcelona. Al mismo tiempo, la población de origen extranjero estudiada cuenta por lo general con mayores niveles de estudio en Barcelona que en Madrid. Con respecto a la religiosidad, aunque todos los grupos están más secularizados en Barcelona que en Madrid, en la ciudad condal encontramos por-

⁷ Una vez que los individuos eran localizados, se comprobaba el país de nacimiento de los padres. Para ser asignado al grupo de “autóctonos” el individuo debía haber nacido en España con ambos padres nacidos en España o en algún país diferente de los otros cinco estudiados. Si alguno de los padres había nacido en Bolivia, Colombia, Ecuador, Marruecos o Perú, entonces se consideraba a ese individuo como descendiente (o segunda generación) de los inmigrantes estudiados y era reasignado al grupo de origen del padre/madre en cuestión. Igualmente, cuando un individuo había nacido en alguno de los cinco países pero ambos padres habían nacido en España éste era reasignado al grupo de “autóctonos”. Esta situación era relativamente frecuente en la submuestra de nacidos en Marruecos, ya que entre un 20 y un 25 por cien de la submuestra resultó ser población autóctona que había nacido en las antiguas zonas coloniales del norte de África bajo dominio español. Al no haber anticipado la elevada magnitud de esta proporción, nos encontramos con dificultades importantes con la muestra de marroquíes –añadidas a otras de diferente naturaleza– que nos obligaron a adaptar nuestros métodos de selección de individuos sobre todo para este subgrupo.

⁸ Al final, sólo 607 entrevistas en Barcelona y 615 en Madrid se obtuvieron de los individuos extraídos de la

centajes más altos de inmigrantes que asisten a oficios religiosos con cierta asiduidad. Por último, nuestros resultados parecerían indicar que los inmigrantes entrevistados en Barcelona gozan de una situación legal más estable y regularizada, y en mayor proporción tenían o han obtenido la nacionalidad española.

Hecha esta breve descripción del estudio y de los datos, pasamos a analizar las distintas dimensiones de la incorporación cívica de estos grupos de origen inmigrante por comparación con la población autóctona.

3. AUTOIDENTIFICACIÓN Y VALORES

Con frecuencia, en los estudios sobre población inmigrante en las sociedades industriales avanzadas y, en especial, cuando se trata de población originaria de otros continentes, se considera que el contraste entre las culturas de origen y de recepción lleva con frecuencia a que los inmigrantes rechacen identificarse con los grupos autóctonos y se refugien en las identidades propias. Por otra parte, en los últimos años y tras los ataques del 11-S, se ha venido prestando una gran atención a la supuesta prevalencia de la religión como vehículo identitario de la población de tradición musulmana.

muestra nominal original. 152 entrevistas más en Barcelona y 125 en Madrid se obtuvieron mediante sustitución en la vivienda de los individuos originalmente extraídos, 180 entrevistas del grupo autóctono se obtuvieron en cada ciudad mediante rutas aleatorias y, por último, 105 entrevistas en Barcelona y 272 en Madrid se obtuvieron mediante muestreo espacial sobre todo para el grupo marroquí y, en menor medida, para los grupos latinoamericanos en Madrid.

⁹ Aunque la versión en árabe fue fundamental para el estudio en Madrid, en general no fue solicitado por los entrevistados en Barcelona, por lo que el dominio del castellano es una primera diferencia fundamental de este grupo en ambas ciudades.

¹⁰ No encontramos ningún caso de individuos de origen indígena que no pudieran hablar o entender correctamente el castellano por su ascendencia quechua o aymara.

¹¹ Puede encontrarse una descripción de las características técnicas de la encuesta en la página del proyecto: <http://www.um.es/capsocinmig>. En concreto, se presentan las cifras que permiten comparar algunas características básicas de la población objeto de estudio, las muestras brutas extraídas del Padrón y las muestras efectivas.

CUADRO 3

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS MUESTRAS OBTENIDAS EN BARCELONA Y MADRID

	Madrid				Barcelona			
	ES (n = = 307)	MAR (n = = 298)	EC (n = = 291)	AND (n = = 277)	ES (n = = 304)	MAR (n = = 224)	EC (n = = 259)	AND (n = = 258)
Porcentaje mujeres	51	39	55	59	48	29	51	50
Edad								
16-25	12	18	18	17	11	17	6	7
26-35	15	49	40	33	14	38	29	31
36-45	16	25	25	27	15	31	40	32
46-55	17	6	12	16	19	10	18	18
56-65	14	2	4	4	15	2	4	10
65+	26	0	1	3	26	2	3	2
Educación								
Analfabeto/primaria incompleta	17	18	4	3	13	22	7	5
Primaria completa	37	50	55	36	29	38	46	28
Secundaria completa	22	24	30	40	33	24	29	31
Estudios superiores	23	8	11	21	25	16	18	36
Práctica religiosa								
Ateos/no practicantes	44	38	22	31	62	58	33	38
Asiste a oficios al menos una vez al año	31	57	60	44	29	15	44	39
Asiste a oficios al menos una vez a la semana	25	5	18	25	9	27	23	23
Porcentaje musulmanes	–	98	–	–	1	94	–	–
Años transcurridos desde llegada a España								
Dos años o menos	–	14	2	12	–	2	1	7
3-5 años	–	22	11	32	–	13	10	25
6-10 años	–	43	76	41	–	45	81	46
Más de 10 años	–	21	11	15	–	40	8	22
Media de años	–	8	8	7	–	12	8	9
Situación legal								
Permiso de corta duración (5 años o menos)	–	70	53	44	–	45	58	46
Permiso de larga duración (más de 5 años)	–	10	13	8	–	36	24	19
Renovando el permiso	–	8	23	17	–	5	9	17
Nunca ha tenido permiso	–	11	3	23	–	6	4	11
Porcentaje nacionalidad española	100	11	18	20	100	16	15	28

Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007.

En primer lugar, es importante destacar que tanto para autóctonos como para inmigrantes la ciudad y la comunidad política de origen son las fuentes principales de identidad y apego (véase cuadro 4). Con respecto a la ciudad, nuestros resultados indican que Barcelona ha sabido vincular mejor a los grupos de inmigrantes a la identidad urbana que Madrid, ya que todos los grupos presentan niveles de apego a la ciudad condal que no se diferencian significativamente de los de los autóctonos y que son sustancialmente

superiores a los que los mismos grupos declaran en Madrid. Esta capacidad de creación de vínculos identitarios de la ciudad catalana con los inmigrantes es especialmente notable en el caso de los marroquíes, que sienten más apego a la ciudad que a su país de origen y la mencionan como su fuente de identificación principal. Con respecto a la identidad nacional, mientras que en Barcelona la comunidad identitaria de referencia para los autóctonos es la catalana, en Madrid lo es la española. Para los tres grupos de

CUADRO 4

ELEMENTOS IDENTITARIOS DE LA POBLACIÓN AUTÓCTONA E INMIGRANTE DE BARCELONA Y MADRID, MEDIAS

Grado de identificación con o apego a ...		Autóctonos	Marroquíes	Ecuatorianos	Andinos
Personas del mismo sexo	Bcn	7,8	8,0 ^A	7,8	7,4 ^M
	Mad	7,8	6,6 ^{***EA}	7,6 ^M	7,2 ^{**M}
Personas de su misma edad	Bcn	7,8	8,0 ^A	7,8	7,4 ^M
	Mad	7,9	6,4 ^{***EA}	7,7 ^M	7,2 ^{**M}
Personas de su misma religión	Bcn	5,5	7,6 ^{***A}	6,9 ^{***A}	6,0 ^{ME}
	Mad	6,4	8,5 ^{***EA}	6,6 ^M	6,3 ^M
Una clase social concreta	Bcn	6,5	4,8 ^{***E}	5,9 ^{MA}	4,9 ^{***E}
	Mad	6,6	5,0 ^{***EA}	5,8 ^{**M}	5,7 ^{**M}
Los españoles	Bcn	7,2	7,1	6,6 [*]	6,8
	Mad	8,3	7,1 ^{***EA}	6,6 ^{***M}	6,5 ^{***M}
Los catalanes/madrileños	Bcn	8,3	6,9 ^{***E}	6,0 ^{***MA}	6,8 ^{***E}
	Mad	7,7	7,1 ^{***}	6,7 ^{***}	6,7 ^{***}
Personas del mismo origen nacional (marroquíes/etc.)	Bcn	(7,2)	7,1	7,7	7,3
	Mad	(8,3)	7,9	8,1	7,8
Los europeos	Bcn	6,8	6,2	5,7 ^{***}	5,9 ^{***}
	Mad	7,1	5,1 ^{***}	5,2 ^{***}	5,5 ^{***}
Su barrio	Bcn	7,6	6,8 ^{**}	6,8 ^{**}	6,6 ^{***}
	Mad	7,5	7,2 ^A	6,7 ^{***}	6,3 ^{***M}
La ciudad de Barcelona/Madrid	Bcn	8,5	8,9 ^E	8,3 ^M	8,4
	Mad	8,2	7,8 ^A	7,5 ^{***}	7,3 ^{***M}
Su país de origen	Bcn	—	8,0 ^E	8,9 ^M	8,5
	Mad	—	9,3	9,0	8,6

Puntuaciones medias en escala 0 (ningún apego) a 10 (total apego). La pregunta literal era: "Ahora me gustaría preguntarle por una serie de lugares y grupos de personas. Dígame, por favor, cuánto apego o identificación siente por cada uno de ellos."

* Significación respecto al grupo de españoles $p < 0,05$.

** Significación respecto al grupo de españoles $p < 0,01$.

*** Significación con respecto al grupo de españoles $p < 0,001$.

^{M, E, A} Indican diferencias significativas entre los grupos de inmigrantes $p < 0,05$.

↓ Significación entre ciudades $p < 0,05$.

Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007.

inmigrantes en ambas ciudades, la identidad más fuerte se vincula al país de origen y no a los compatriotas, y está sustancialmente más arraigada entre los marroquíes de Madrid que entre los de Barcelona.

Respecto a la identificación de base religiosa con personas de su misma religión, caben tres apuntes. En primer lugar, todos los grupos de inmigrantes manifiestan identificarse más que los españoles con sus correligionarios, pero las diferencias con los autóctonos son especialmente significativas en el caso de los marroquíes, y en el de los ecuatorianos en Barcelona. En segundo lugar, a su vez, la población autóctona es más proclive a identificarse con la gente de su misma religión—católica— en Madrid que en Barcelona. Por último, aunque la religión es un vehículo identitario muy importante para el colectivo marroquí—y en mucha mayor medida que para el resto de grupos— este lo es mucho más para los marroquíes en Madrid que en Barcelona. Estos últimos dicen identificarse con sus correligionarios en una medida similar a la que lo hacen con personas de su mismo sexo o edad, por ejemplo, por lo que no es necesariamente una de sus fuentes principales de identidad.

Con respecto a la identificación con la población autóctona¹², los catalanes despiertan generalmente un menor sentimiento de identificación o apego en los grupos de inmigrantes, pero en ambas ciudades las diferencias entre las puntuaciones de autóctonos y los extranjeros son significativas. No ocurre así con la identificación con el conjunto de los españoles, ya que el apego o identificación de los tres grupos de inmigrantes es muy similar en ambos lugares y ni siquiera se distingue del de la población autóctona en Barcelona. Cabe señalar que en Barcelona los ecuatorianos se sienten más cercanos a los españoles que a los catalanes, algo que no parece suceder respectivamente con los madrileños. En general, sorprende que quienes menos cercanos se sienten de la población autóctona—ya se defina como el conjunto de todos los españoles o como el conjunto de catalanes/madrileños— sean los latinoamericanos, mientras que los marroquíes (más desfavorecidos y sin lazos culturales ni de idioma) se muestran más próximos¹³.

¹² En la encuesta se preguntó por los españoles en general y por los autóctonos de cada Comunidad Autónoma: catalanes y madrileños.

¹³ Estas diferencias entre marroquíes y latinoamericanos para el grado de identificación con los españoles son estadísticamente significativas en Madrid pero no en Barcelona, aunque en este último caso es probable que se deba al menor tamaño de las submuestras, ya que la magnitud y dirección de las diferencias es prácticamente idéntica. Por tanto, no es demasiado arriesgado hacer una interpretación general aplicable a ambas ciudades.

En cuanto a la referencia al grupo étnico o nacional, está más presente en los diferentes colectivos de Madrid que en los de Barcelona, una diferencia que llega a ser significativa en los casos de marroquíes y andinos. En ambas ciudades, los latinoamericanos se identifican en mayor medida con sus compatriotas que los marroquíes, pero las diferencias no son estadísticamente significativas¹⁴.

Por último, las referencias identitarias más débiles las suscitan la clase social y los europeos entre todos los grupos, pero especialmente entre los inmigrantes. Y en este sentido es muy interesante señalar que la identidad de clase moviliza menos pasiones entre todos los grupos que incluso la de género y la generacional.

Pasamos ahora a abordar los valores sociales más relevantes para describir el grado de incorporación cívica de los grupos de inmigrantes estudiados (cuadro 5).

A la luz de estos resultados podemos extraer varias conclusiones con respecto a las similitudes y las diferencias entre los valores sociales de los grupos de inmigrantes y la población autóctona. En primer lugar, destaca la limitada presencia de diferencias significativas entre autóctonos e inmigrantes en la mayoría de indicadores, así como las escasas diferencias en la distribución de dichos valores entre ambas ciudades. Sólo los marroquíes muestran algunas divergencias más frecuentes en los valores que expresan en Madrid y Barcelona; en especial, se muestran más a favor de la igualdad de género en Madrid.

En segundo lugar, las diferencias entre autóctonos e inmigrantes son más sistemáticas en los ámbitos relacionados con la moralidad. Así, todos los grupos inmigrantes estudiados tienden a mostrarse menos tolerantes con la homosexualidad que los autóctonos, y son menos críticos con la interferencia de la religión en la vida política. Con respecto a este último aspecto, es importante destacar

¹⁴ Una proporción no despreciable de los tres grupos de inmigrantes—31,6 por cien de los marroquíes, 17,6 por cien de los ecuatorianos, y 20 por cien del grupo mixto de otros andinos— otorgaron la misma puntuación a los españoles que a sus compatriotas. Al preguntarles si se describirían a sí mismos como españoles o como marroquíes/ecuatorianos/etc., si tuvieran que elegir, la inmensa mayoría opta por su propio grupo étnico: el 81 por cien de los marroquíes, el 68 por cien de los ecuatorianos y el 71 por cien de los otros grupos andinos. Por tanto, estos datos sirven para matizar algo la mayor cercanía identitaria de los marroquíes a los españoles por comparación a los grupos latinoamericanos estudiados.

CUADRO 5

VALORES SOCIALES DE LA POBLACIÓN AUTÓCTONA E INMIGRANTE DE BARCELONA Y MADRID, MEDIAS

Grado de acuerdo con ...		Autóctonos	Marroquíes	Ecuatorianos	Andinos
Hombres y mujeres no siempre deben ser tratados igual	Bcn	1,8	2,2 ^{*A}	2,1 ^A	1,7 ^{ME}
	Mad	1,8	1,6 ^E	1,9 ^M	1,8
Las relaciones homosexuales están mal	Bcn	2,0	3,6 ^{***EA}	2,9 ^{***MA}	2,4 ^{*ME}
	Mad	1,9	3,6 ^{***EA}	2,9 ^{***MA}	2,4 ^{*ME}
La gente en España debería ser más tolerante con las vidas poco convencionales	Bcn	3,6	3,9	3,8	3,6
	Mad	4,0	4,9 ^{***EA}	4,4 ^{***MA}	4,6 ^{***ME}
Es un problema que la gente cuestione habitualmente la autoridad	Bcn	3,3	3,2	3,6	3,4
	Mad	3,3	3,0 ^{EA}	3,5 ^M	3,5 ^M
La religión no debe tener influencia en la política	Bcn	4,6	4,3 ^{**}	4,3 ^{**}	4,4
	Mad	4,7	4,4 [*]	4,2 ^{***}	4,4 ^{**}

Puntuaciones medias en escala 1 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La pregunta literal era: "Ahora leeré una serie de opiniones que algunas personas tienen sobre cómo debería organizarse nuestra sociedad. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas?"

Fuente y leyenda: Véase cuadro 4.

que no se observan diferencias apreciables entre los marroquíes y los grupos latinoamericanos estudiados y, en general, sus respuestas muestran una clara posición a favor de la separación entre religión y política.

En tercer lugar, resultan especialmente curiosas las notables diferencias con respecto a la tolerancia hacia las vidas poco convencionales entre, por un lado, autóctonos e inmigrantes en Madrid y, por otro, entre Barcelona y Madrid para todos los grupos. Por una parte, es difícil saber si las diferencias entre ambas ciudades se deben a que los barceloneses son menos tolerantes con las vidas poco convencionales o a que los madrileños reaccionan ante una menor tolerancia en su entorno inmediato y por ello la demandan en mayor medida. Lo que sí se puede inferir a partir de los resultados obtenidos, es que los entrevistados de origen inmigrante no están pensando fundamentalmente en comportamientos sexuales o morales poco convencionales cuando responden, ya que muchos se afirman en la necesidad de mayor tolerancia a las vidas poco convencionales al mismo tiempo que rechazan la homosexualidad y la igual-

dad de género¹⁵. En buena medida, parece que un nutrido grupo de los entrevistados inmigrantes entienden por vidas poco convencionales las que podrían ser consideradas propias de sus colectivos o las que se diferencian de las prácticas comunes en España. Desde este punto de vista, esta mayor tolerancia de las vidas poco convencionales puede estar reflejando unas ciertas demandas de integración "multicultural" con el fin de que se acepten formas de vida y valores diferentes a los españoles¹⁶.

¹⁵ Estas afirmaciones se basan en el análisis de la dimensionalidad de estos valores para los cuatro grupos por separado con análisis factoriales, no incluidos en este artículo por falta de espacio.

¹⁶ No obstante, los análisis factoriales indican claramente que hay entre los grupos de inmigrantes dos interpretaciones de la afirmación sobre las vidas poco convencionales: una que se asemeja a la interpretación de los autóctonos y que va asociada a una mayor tolerancia de la homosexualidad y un apoyo más claro de la igualdad de género; y otra que compatibiliza la tolerancia a las vidas poco convencionales con el rechazo a la homosexualidad y a la igualdad de género. Por tanto, podríamos identificar una interpretación "liberal-libertaria" y otra "multicultural" de la tolerancia hacia los estilos de vida poco convencionales.

En definitiva, ninguno de los resultados que se han presentado en este apartado parecen indicar que haya motivos para la alarma con respecto a las dimensiones identitaria y valorativa de la incorporación cívica de la población inmigrante estudiada. Si bien los inmigrantes continúan manteniendo fuertes vínculos identitarios con sus países de origen, el grado de apego que expresan con respecto a la población autóctona –la española en su conjunto y la de sus Comunidades Autónomas de residencia– es relativamente alto y no más “problemático” que el que podemos encontrar en las CC.AA. con fuertes nacionalismos periféricos. Cabe una interpretación optimista, especialmente, del resultado que indica que los poderes municipales tienen una gran capacidad para favorecer dicha integración mediante la promoción de la identificación con la ciudad en la que residen los inmigrantes. Las autoridades barcelonesas parecen haber tenido mucho mayor éxito en este sentido que las madrileñas, aunque los resultados en ambas son muy positivos.

La única dimensión en la que los inmigrantes presentan identidades y valores algo diferenciados es la religiosa. Es indudable que la religión es mucho más importante para estos colectivos que para la población autóctona –que, por otra parte, ha experimentado un proceso de secularización muy rápido si se compara con el resto de países de tradición católica en Europa–. La religión es una fuente importante de identidad para muchos de los inmigrantes latinoamericanos y marroquíes, y moldea sus valores sociales y sus prácticas cotidianas. Sería importante no ignorar este aspecto si se quieren evitar conflictos sociales en el futuro.

Por último, los únicos valores sociales en los que los grupos de inmigrantes muestran unas actitudes diferenciadas y que podrían suscitar alguna preocupación son los relativos a la igualdad de género y a la aceptación de la homosexualidad. En este sentido, cabe señalar que dichas actitudes son más persistentes con respecto a la homosexualidad, ya que una vez que se tiene en cuenta el nivel educativo y el tiempo de residencia en la ciudad desaparecen por completo las diferencias en las actitudes hacia la igualdad de género, pero no así la percepción más negativa de la homosexualidad¹⁷.

¹⁷ Estas afirmaciones se basan en sendos análisis de regresión múltiple que incluían sólo variables de educación, género, grupo de origen y un indicador dicotómico que distingue entre quienes han residido más y menos de 10 años en la ciudad. Los resultados son muy similares para ambas ciudades.

4. ASOCIACIONISMO, CAPITAL SOCIAL Y CONVIVENCIA INTERCULTURAL

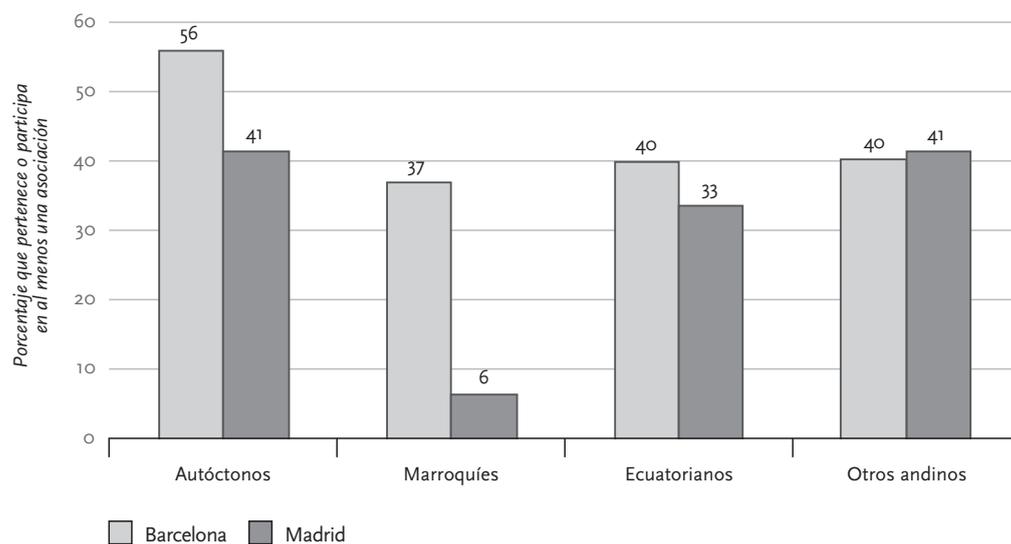
Buena parte del debate sobre los efectos de la inmigración en la cohesión social de los países de recepción se ha centrado en el potencial impacto de ésta sobre la generación de capital social (Putnam, 2007; Stolle, Soroka y Johnston, 2008). Por una parte, generalmente los inmigrantes suelen tener menor acceso a ciertos recursos sociales que forman parte del capital social. Debido a su posición en la estructura socio-económica, por ejemplo, los inmigrantes suelen tener menos tiempo y otros recursos para asociarse en grupos y organizaciones. Por otra parte, con frecuencia los inmigrantes provienen de países en los que la confianza social generalizada es menor y esto, junto con el posible efecto de aislamiento y desconfianza que a veces puede causar el aumento de la diversidad étnica y racial, podría tener un efecto global sobre la disposición general a confiar en los desconocidos. Además, se argumenta, la tendencia a interactuar fundamentalmente con personas del mismo origen limita la convivencia intercultural y la generación de confianza y aceptación del otro por contacto. Dado que el argumento sobre el impacto de la inmigración en el capital social de la sociedad receptora es, en esencia, longitudinal, no lo podremos abordar en este artículo. No obstante, en las próximas páginas analizamos en qué medida la población inmigrante se encuentra en desventaja a la hora de acceder a estos recursos colectivos –las asociaciones y la confianza– y cuál es el grado de convivencia intercultural de los grupos estudiados en ambas ciudades.

El gráfico 1 muestra que, en efecto, por lo general los inmigrantes se asocian menos que la población autóctona en ambas ciudades. No obstante, encontramos pautas muy distintas en los dos municipios. Mientras que la diferencia entre los autóctonos y los tres grupos de inmigrantes es sustancial y significativa en Barcelona, el porcentaje de asociacionismo de los tres grupos de inmigrantes entre sí no difiere significativamente. Por el contrario, en Madrid los dos grupos latinos muestran niveles de asociacionismo similares a los de la población autóctona¹⁸ y los únicos que difieren sustancialmente de la pauta general son los marro-

¹⁸ La diferencia entre autóctonos y ecuatorianos en Madrid no es estadísticamente significativa.

GRÁFICO 1

ASOCIACIONISMO POR GRUPOS



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: “Ahora voy a mostrarle y leerle una lista de diferentes tipos de asociaciones y organizaciones. Para cada una de ellas, dígame por favor si (a) es usted miembro o lo ha sido en el pasado, o si (b) ha participado en alguna actividad organizada por una asociación de ese tipo en los últimos 12 meses”.

quíes. En este sentido, es especialmente notable la abultada diferencia en la propensión a asociarse del colectivo marroquí en ambas ciudades. Los marroquíes en Barcelona tienen una probabilidad hasta seis veces mayor que los marroquíes en Madrid de colaborar con alguna asociación, y los bajos niveles de asociacionismo en el contexto madrileño apuntan a la posible existencia de preocupantes pautas de aislamiento social. Por último, cabe señalar que los dos grupos andinos muestran pautas de asociacionismo prácticamente idénticas en ambas ciudades y que, sin embargo, los autóctonos tienden más a asociarse en Barcelona que en Madrid¹⁹.

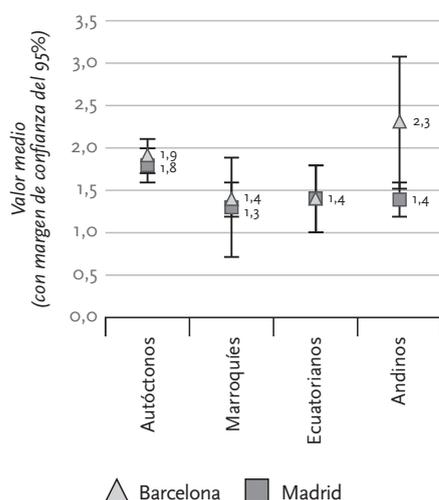
¹⁹ Estos resultados contrastan con los obtenidos en el estudio 2450 del CIS correspondientes al proyecto Ciudadanía, Implicación y Democracia (CID) realizado por un equipo de la UAM en 2002. En aquel estudio, el porcentaje de individuos que pertenecían a o participaban en alguna asociación era de alrededor del 49 por cien en ambas ciudades. Es posible que se haya producido un cambio en las pautas asociativas en la dirección indicada por nuestros resultados –aumento en Barcelona y disminución en Madrid– o podría tratarse de una simple desviación muestral aleatoria en sentidos opuestos.

Sin embargo, como muestra el gráfico 2, una vez que los ciudadanos de los cuatro grupos considerados deciden asociarse, sus pautas asociativas son relativamente similares en ambas ciudades y con respecto a los grupos entre sí. De este modo, aunque todos los grupos de inmigrantes –a excepción de los andinos en Barcelona– parecen asociarse a un número más reducido de organizaciones que los autóctonos, estas diferencias no resultan estadísticamente significativas.

La encuesta realizada nos permite también conocer en qué tipo de asociaciones participan autóctonos e inmigrantes, con el fin de determinar si existen pautas cualitativas diferenciadas entre unos grupos y otros (cuadro 6). En general, los dos grupos latinos muestran unas preferencias asociativas bastante similares a las de la población autóctona, aunque generalmente con porcentajes menores. Así, las asociaciones deportivas y las de ayuda humanitaria destacan entre las de mayor seguimiento tanto para los autóctonos como para los ecuatorianos y los andinos. No obstante, los dos grupos latinos destacan por su relativamente alta afiliación a asociaciones de naturaleza religiosa en

GRÁFICO 2

NÚMERO DE ASOCIACIONES DE LAS QUE ES MIEMBRO



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era (para aquéllos que son socios de alguna organización): “¿Es o ha sido miembro de más de una asociación de este tipo? ¿Podría decirme de cuántas?”.

ambas ciudades, y por su mayor propensión a asociarse a organizaciones de su grupo de origen –ecuatorianas, bolivianas, peruanas, etcétera.

El caso de los marroquíes es especialmente interesante, al encontrar pautas claramente diferenciadas entre los dos contextos locales. Los marroquíes en Barcelona son muy proclives a asociarse a organizaciones deportivas y culturales, en la misma o mayor medida que los dos grupos andinos. Sin embargo, en Madrid están prácticamente ausentes de este tipo de asociaciones. Las diferencias en el comportamiento asociativo de los marroquíes en las dos ciudades son sistemáticas y es difícil encontrar un tipo concreto de asociación que atraiga la atención de los marroquíes madrileños. Es importante destacar que los marroquíes de Barcelona están muy bien integrados en asociaciones deportivas y culturales y en los sindicatos –por comparación con los autóctonos y los dos grupos latinos– pero en Madrid están prácticamente ausentes de estas organizaciones. De esta manera, los marroquíes de Madrid se encuentran ante una exclusión asociativa de doble naturaleza: con respecto al res-

to de colectivos inmigrantes y autóctonos en su propia ciudad, pero también con respecto a sus compatriotas en Barcelona²⁰.

Otro de los componentes del capital social que ha merecido una gran atención en los estudios sobre el impacto de la diversidad étnica es la confianza social generalizada. El estudio de Putnam (2007) sobre EE.UU. destaca, fundamentalmente, el hecho de que en los lugares con mayor diversidad se aprecian niveles significativamente menores de confianza social generalizada; tanto con respecto al resto de conciudadanos en su conjunto como con respecto a las personas de las mismas características étnicas o raciales. En las próximas páginas analizamos si existen diferencias apreciables en el grado de confianza que despierta el conjunto de la población y las personas del mismo origen para los grupos estudiados en ambas ciudades.

Como se puede apreciar en el gráfico 3, en general, los niveles de confianza social son ligeramente superiores en los colectivos que residen en la ciudad de Madrid, a excepción del colectivo mixto de andinos, que no muestra diferencias significativas de confianza social generalizada entre las dos ciudades. En ambos casos, la población autóctona y la de origen marroquí muestran niveles de confianza superiores y ligeramente por encima del punto central de la escala, mientras que el colectivo procedente de Ecuador muestra unos niveles de confianza sensiblemente inferiores, especialmente en Barcelona. Vistos estos resultados, es difícil atribuir la menor implicación asociativa de los marroquíes –en especial en Madrid– a un problema de confianza social, ya que se muestran tan confiados como los autóctonos y más en esta ciudad.

Por otra parte, los datos sobre el nivel de confianza mostrado por los integrantes de los colectivos estudiados respecto a sus compatriotas vuelven a mostrar la tendencia antes detectada de la existencia de mayores niveles de confianza en la ciudad de Madrid²¹. Y, aunque existen diferencias significativas de confianza en los compatriotas entre

²⁰ La notable diferencia asociativa entre los marroquíes de Madrid y Barcelona permanece cuando se controla por el nivel educativo, el género, la confianza social, la práctica religiosa, el tiempo de residencia en España, la posesión de la nacionalidad española y el tipo de selección muestral de los individuos. Estas afirmaciones se basan en un análisis de regresión logística multivariante no mostrado en este artículo por limitaciones de extensión.

²¹ Las diferencias de medias entre las dos ciudades son claramente significativas para los dos grupos latinos, pero no lo son para el grupo marroquí.

CUADRO 6

PERTENENCIA A O PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DE DIVERSAS CLASES DE ASOCIACIONES, PORCENTAJES

<i>Pertenece a o participa en una asociación...</i>		<i>Autóctonos</i>	<i>Marroquíes</i>	<i>Ecuatorianos</i>	<i>Andinos</i>
Deportiva	Bcn	27	15**	13***	15**
	Mad	11	1***E, A	1,4 ^M	8 ^M
Cultural	Bcn	8	13 ^E	3 ^M	6
	Mad	3	1 ^A	1	5 ^M
Partido político	Bcn	3	1	0*	3
	Mad	3	0**	0*	2
Sindicato	Bcn	8	5	7	5
	Mad	9	0***A	3**	4* ^M
Profesional	Bcn	5	2	2	6
	Mad	2	0	2	1
De ayuda humanitaria	Bcn	14	4***A	7	11
	Mad	18	1***E, A	8*** ^M	11 ^M
Ecologista	Bcn	3	1	0*	2
	Mad	3	0*	1	2
De derechos humanos o pacifista	Bcn	1	1	0	1
	Mad	2	0	1	2
Religiosa	Bcn	3	2 ^{E, A}	7 ^M	10*** ^M
	Mad	4	0***E	6 ^M	9 ^M
De o pro-inmigrantes	Bcn	1	4	2	2
	Mad	0	1	1	4**
De su grupo étnico (marroquí/ecuatoriana/ boliviana/colombiana/peruana)	Bcn	–	1 ^E	7 ^M	3
	Mad	–	2 ^A	2 ^A	7 ^{M, E}
Contra el racismo	Bcn	0	1	0	1
	Mad	0	0	0	0
Educativa	Bcn	5	4	5	7
	Mad	3	1 ^{E, A}	4 ^M	5 ^M
Juvenil	Bcn	1	0	0	0
	Mad	1	0	1	1

CUADRO 6 (continuación)

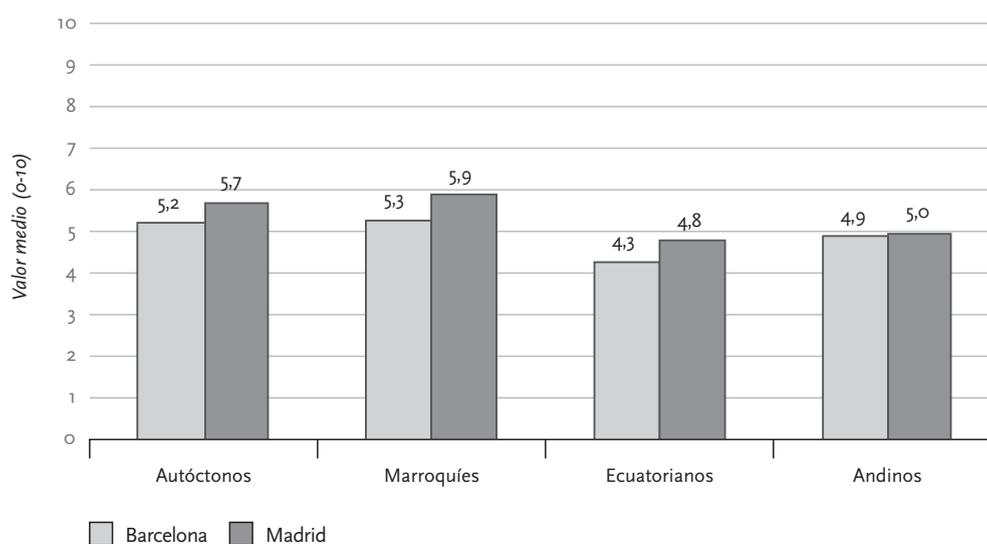
PERTENENCIA A O PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DE DIVERSAS CLASES DE ASOCIACIONES, PORCENTAJES

Pertenece a o participa en una asociación...		Autóctonos	Marroquíes	Ecuatorianos	Andinos
De jubilados	Bcn	5	0**	1*	1*
	Mad	4	0**	0**	0**
De mujeres	Bcn	1	1	0	2
	Mad	0	1	1	0
De vecinos	Bcn	4	1 ↑ ↓	2	2
	Mad	3	0**	1	1
Otras	Bcn	5	0**	1*	1*
	Mad	3	0	1	1
Número de casos	Bcn	304	224	259	258
	Mad	307	298	291	277

Fuente y leyenda: Véase cuadro 4. La pregunta literal era: "Ahora voy a mostrarle y leerle una lista de diferentes tipos de asociaciones y organizaciones. Para cada una de ellas, dígame por favor si (a) es usted miembro o lo ha sido en el pasado, o si (b) ha participado en alguna actividad organizada por una asociación de ese tipo en los últimos 12 meses."

GRÁFICO 3

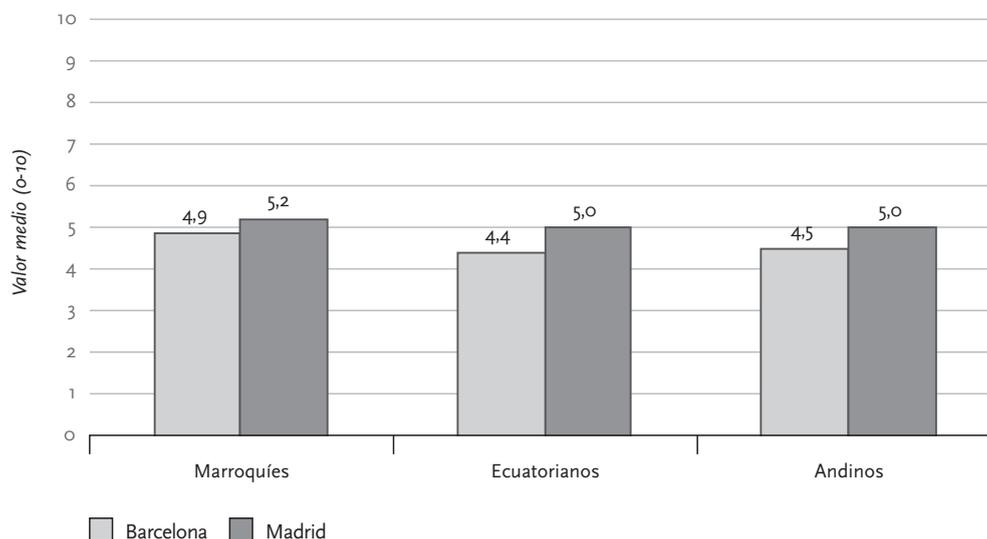
NIVELES DE CONFIANZA SOCIAL GENERALIZADA



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. "Usando esta tarjeta [escala 0-10], en general, ¿usted diría que se puede confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es demasiado prudente al tratar con otros?". [Escala 0-10, 0 = nunca se es demasiado prudente, 10 = se puede confiar en la mayoría de las personas].

GRÁFICO 4

NIVELES DE CONFIANZA EN LOS COMPATRIOTAS



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. "Y qué me diría sobre las personas [ecuatorianas/ bolivianas/ colombianas/ peruanas/ marroquíes], ¿se puede confiar en la mayoría de ellas o nunca se es demasiado prudente al tratar con ellas?". [Escala 0-10, 0 = nunca se es demasiado prudente, 10 = se puede confiar en la mayoría de las personas].

los marroquíes y los ecuatorianos en Barcelona, en general las valoraciones no difieren demasiado entre grupos en la misma ciudad.

Cuando comparamos los niveles de confianza social generalizada y la confianza en las personas del mismo origen nacional se aprecian diferencias de valoración notables y, cuando menos, algo sorprendentes. Parecería lógico pensar que el hecho de compartir un mismo origen en tierra extranjera podría crear un sentimiento de pertenencia e identidad común²² y, por tanto, contribuir a que se desarrollen mayores niveles de confianza en los compatriotas²³. Sin embargo, esta hipótesis no se corrobora con los datos disponibles. De hecho, el colectivo marroquí muestra, tanto en la ciudad de Barcelona como en la de Madrid, niveles de confianza inferiores en los individuos de su

²² Véase Mahalingam (2006) sobre la idealización de las identidades culturales de los inmigrantes como reacción a la "marginalización" de su cultura por parte de las sociedades receptoras.

²³ Buena parte de la literatura sobre los "enclaves" inmigrantes enfatiza el papel de la alta cohesión de los colectivos y de la solidaridad y confianza intragrupal necesaria

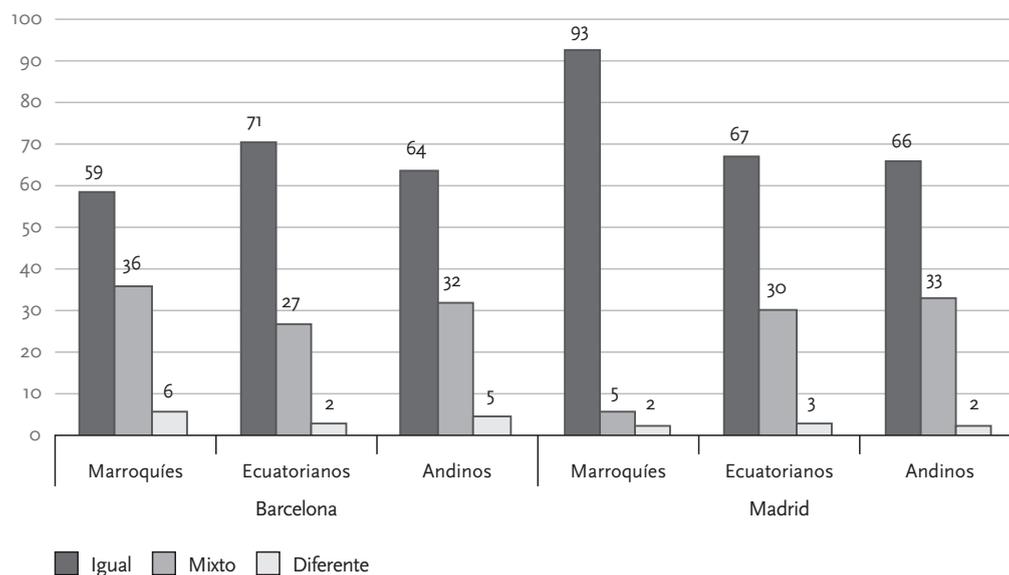
mismo origen en comparación con el grado de confianza social generalizada que declaran para el conjunto de la población. Este mismo resultado emerge en el caso del colectivo mixto de andinos residentes en Barcelona. Y para el resto de grupos (es decir, los colectivos de ecuatorianos en ambas ciudades y los andinos de la ciudad de Madrid) hallamos niveles idénticos de confianza en sus dos versiones, contradiciendo nuevamente la hipótesis planteada anteriormente.

Pero, ¿hasta qué punto podemos decir que el capital social que generan los distintos colectivos que estudiamos contribuye a fomentar la convivencia intercultural? ¿Estamos asistiendo a un paulatino proceso de segregación en las interacciones sociales? Los resultados que mostramos a continuación permiten evaluar, de manera preliminar, el

para que se generen (Portes y Manning, 1986; Portes y Sensenbrenner, 1993). No obstante, estos mismos autores reconocen la dimensión negativa de esta solidaridad grupal –presión social a la conformidad, posibilidad de explotación social y económica, etc.– que podría resultar (aunque ellos no lo explicitan así) en una reducción de la confianza intragrupal por oposición a la sociedad mayoritaria.

GRÁFICO 5

COMPOSICIÓN DEL HOGAR: ORIGEN DE SUS MIEMBROS



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: “En general, ¿cómo definiría el origen nacional o étnico de su hogar?”.

grado de convivencia e interacción intercultural de los distintos colectivos en varios ámbitos sociales de su vida cotidiana.

En primer lugar, podemos valorar el grado en el que el entorno más inmediato de los individuos favorece el contacto con personas de diferentes orígenes y procedencias: el hogar y la red social más cercana. Por lo que respecta al origen nacional o étnico del hogar de los entrevistados (gráfico 5), se aprecia en los tres colectivos de inmigrantes un alto grado de homogeneidad interno de su hogar ya que ésta es la categoría más frecuente. En general, los porcentajes que indican un mismo origen nacional/étnico del hogar oscilan entre el 60-70 por cien tanto en Barcelona como en Madrid, mientras que alrededor del 30 por cien de los hogares presentan una composición mixta, con la importante excepción del colectivo marroquí en Madrid. Los hogares formados por miembros de diferentes orígenes son claramente minoritarios, destacando levemente en la ciudad de Barcelona para el colectivo marroquí y el andino. La diferencia más sustancial surge de la comparación del grupo marroquí en las dos ciudades, ya que se aprecia una composición de los hogares

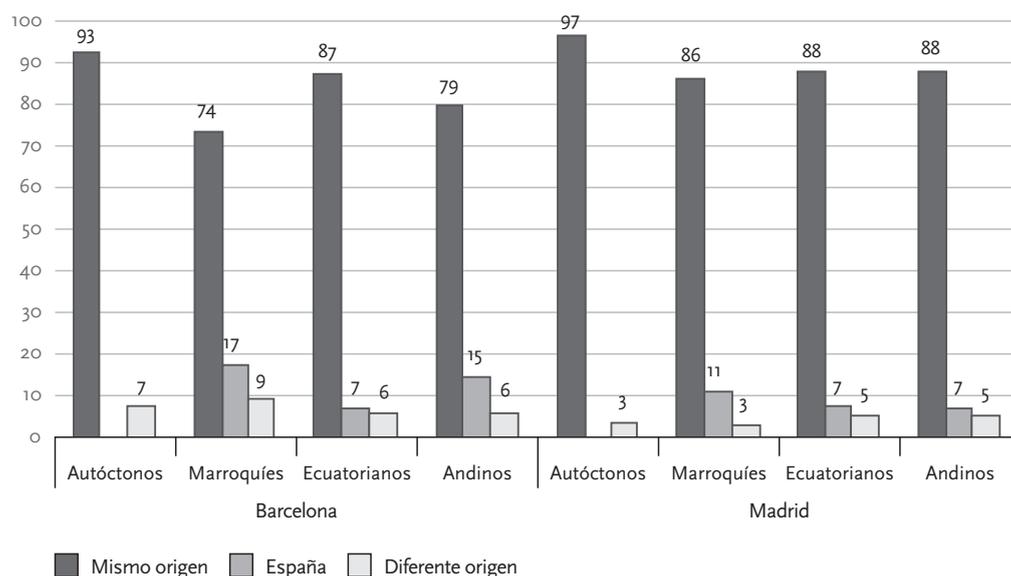
sustancialmente más heterogénea en el colectivo que reside en la capital catalana, que por otra parte es mucho más proclive a vivir en hogares mixtos o de diferente composición que el resto de grupos en la ciudad.

Estos resultados son consistentes con la información que obtenemos al analizar la procedencia de la pareja (gráfico 6). A primera vista, se aprecia cómo la endogamia es más elevada en los colectivos autóctonos que en los de inmigrantes; mientras que entre estos últimos, exceptuando al grupo de ecuatorianos, se observa una mayor diversidad de procedencia de la pareja en Barcelona. Por tanto, en términos generales, los residentes de origen inmigrante están más expuestos a la diversidad en su vida cotidiana y dentro de su hogar, y esta convivencia intercultural en el seno del hogar es ligeramente más frecuente en Barcelona que en Madrid –en especial para el colectivo marroquí²⁴.

²⁴ Estas diferencias para el colectivo marroquí en los dos municipios contrastan con las generalizaciones sobre el mayor aislamiento social de los marroquíes en estudios de ámbito nacional (Aparicio y Tornos, 2001; Díez Nicolás y Ramírez Lafita, 2001).

GRÁFICO 6

PROCEDENCIA DE LA PAREJA



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: “¿En qué país nació su pareja?” (a todos los entrevistados que declaraban tenerla).

Por otra parte, también disponemos de datos que nos permiten conocer de forma aproximada la red de contactos y de apoyo disponible para los integrantes de los diversos colectivos, así como su procedencia (gráfico 7). Una de las diferencias más notables estriba en la composición de la red social de autóctonos e inmigrantes. La red social de los autóctonos se concentra en personas de la misma nacionalidad en nueve de cada diez casos, mientras que las redes de los colectivos de inmigrantes tienen una mayor composición de naturaleza mixta y sin una preponderancia tan clara de la gente del mismo origen, con la excepción del colectivo de marroquíes de la ciudad de Madrid. Comparando los colectivos entre las dos ciudades, se detecta una mayor mezcla de orígenes en las redes de contacto de los grupos de inmigrantes residentes en la ciudad de Barcelona y, por tanto, mayor convivencia intercultural²⁵. En el caso de los marroquíes, casi el mismo número de encuestados señalaba tener una red del mismo origen nacional que de origen mixto

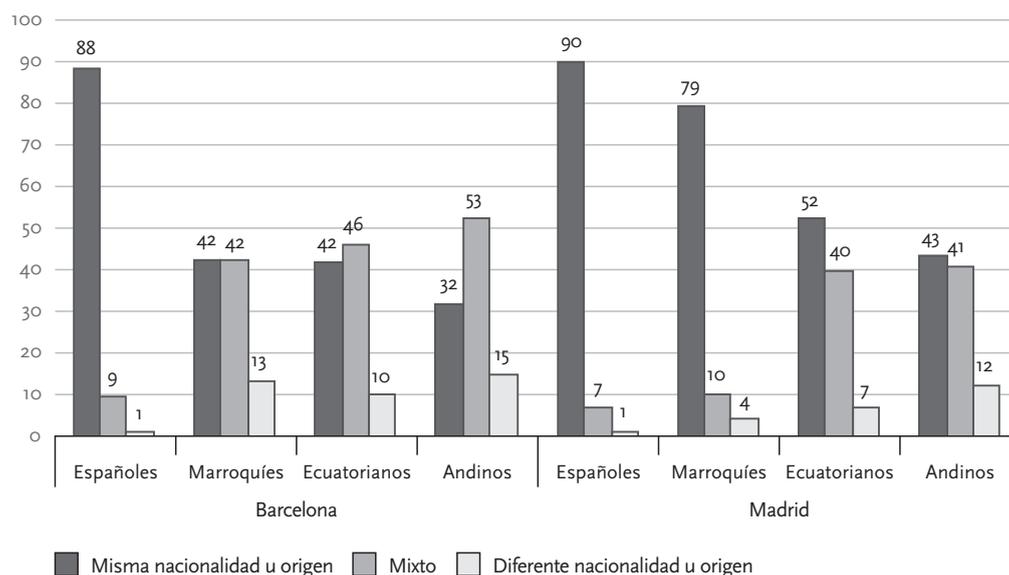
²⁵ Todas las diferencias entre ciudades para el mismo grupo son estadísticamente significativas.

(alrededor de cuatro de cada diez), mientras que en el colectivo de ecuatorianos y, de forma más acentuada, en el de andinos, el peso relativo de las redes mixtas es superior al de las redes basadas únicamente en personas del mismo origen. Por el contrario, en Madrid, las redes sociales de los marroquíes están –fundamentalmente– formadas por compatriotas y un porcentaje no desdeñable (un 7 por cien) se encuentra socialmente aislado. En ambas ciudades es el grupo mixto de otros orígenes andinos el que está inserto en redes sociales más diversas.

Esta mayor convivencia intercultural en la ciudad catalana que se hace patente en los resultados presentados hasta ahora sobre la procedencia de los miembros del hogar, de la pareja y de la red social más inmediata, son confirmados por los resultados sobre la composición por origen de las asociaciones con las que colaboran los distintos grupos analizados (gráficos 8 y 9). De manera sistemática, los tres grupos de inmigrantes son mucho más proclives a asociarse con organizaciones en las que predominan los inmigrantes y las personas de su mismo país de origen en

GRÁFICO 7

PROCEDENCIA DE LA RED DE CONTACTO



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: "Pensando en los últimos meses, me gustaría saber las personas con quienes habla o con las que trata a menudo: familiares cercanos, compañeros de trabajo, amigos, vecinos... ¿Puede pensar en alguno? ¿Es esa persona de su misma nacionalidad u origen?"²⁶.

Madrid que en Barcelona²⁷. En sentido contrario, los grupos de autóctonos son mucho menos propensos en Madrid a unirse a asociaciones en las que la mayoría de los integrantes son de origen inmigrante. Además, los colectivos de inmigrantes en Madrid no sólo tienden a asociarse a grupos en los que interactúan fundamentalmente con inmigrantes, sino que estos grupos suelen con

²⁶ A quienes citaban hasta tres personas se les preguntaba por el tipo de relación con esa persona, la frecuencia de contacto, su origen, y la frecuencia con la que hablan con ella de problemas sociales o políticos. Los porcentajes por grupo de este gráfico no suman el 100 por cien ya que se ha suprimido el grupo de entrevistados que no tenían red de contacto o no indicaron la naturaleza de la composición de su red. Estos porcentajes eran bastante reducidos, con la excepción del colectivo marroquí de Madrid, para el que asciende hasta el 7 por cien.

²⁷ Las diferencias para el grupo marroquí entre las dos ciudades no resultan estadísticamente significativas por el escaso porcentaje de individuos marroquíes en Madrid implicados en asociaciones. No obstante, las diferencias en los porcentajes son tan abultadas y consistentes con los resultados anteriores que no parece arriesgado concluir que son sustancialmente diferentes en ambas ciudades.

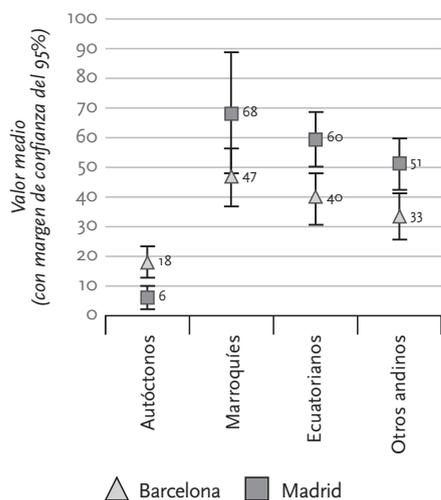
mucha mayor frecuencia estar compuestos sólo por personas originarias de su país. Por tanto, las pautas asociativas están mucho más segregadas por origen en Madrid que en Barcelona, y en la ciudad catalana el asociacionismo es un mecanismo adicional de convivencia intercultural tanto para autóctonos como para inmigrantes. En cualquiera de los casos, sería un error concluir que la segregación es un proceso que se origina, fundamentalmente, en los grupos de inmigrantes. Nuestros resultados muestran claramente que son los autóctonos quienes muestran mayor propensión a la segregación.

5. PERCEPCIONES SOBRE DISCRIMINACIÓN Y ACTITUDES HACIA EL "OTRO"

El último aspecto que analizaremos de la integración cívica y la cohesión social de la población inmigrante en Barcelona y Madrid hace referencia a la (percepción de la) discriminación por

GRÁFICO 8

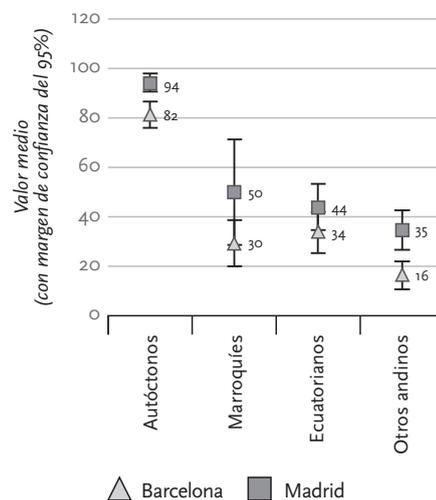
PORCENTAJE DE ASOCIACIONES DE LAS QUE ES MIEMBRO O PARTICIPA QUE TIENEN UN 50 POR CIENTO O MÁS DE PERSONAS INMIGRANTES



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. Pregunta literal: (para quienes son miembros o participan en alguna asociación) "¿Diría que más de la mitad de los socios o personas que participan en esa asociación son de origen inmigrante?".

GRÁFICO 9

PORCENTAJE DE ASOCIACIONES DE LAS QUE ES MIEMBRO O PARTICIPA QUE TIENEN UN 50 POR CIENTO O MÁS DE PERSONAS DE SU MISMO PAÍS DE ORIGEN



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. Pregunta literal: (para quienes son miembros o participan en alguna asociación) "¿Y diría que más de la mitad de los miembros de la organización son (origen nacional del entrevistado)?".

motivo del origen y el color de la piel, y a las actitudes hacia el "otro" que muestran autóctonos e inmigrantes.

Comenzando con las percepciones de discriminación (gráfico 10), éstas son más elevadas para todos los grupos en Barcelona que en Madrid y, como era de esperar, más entre los inmigrantes que entre los autóctonos. En Madrid, el 40 por cien de los ecuatorianos y del resto de andinos se sienten discriminados por alguna razón (origen, religión, raza, lengua, sexo, orientación sexual, discapacidad, o acento), mientras que en la capital catalana estos porcentajes ascienden al 50 para ecuatorianos y 47 para andinos. Los marroquíes presentan una pauta muy diferenciada según la ciudad: el 52 por cien de los que residen en Barcelona afirman sentirse discriminados, frente a sólo el 23 por cien en Madrid. Por otra parte, mientras que las diferencias entre los tres grupos de inmigrantes no son significativas en el caso de Barcelona, los marroquíes en Madrid son sensiblemente

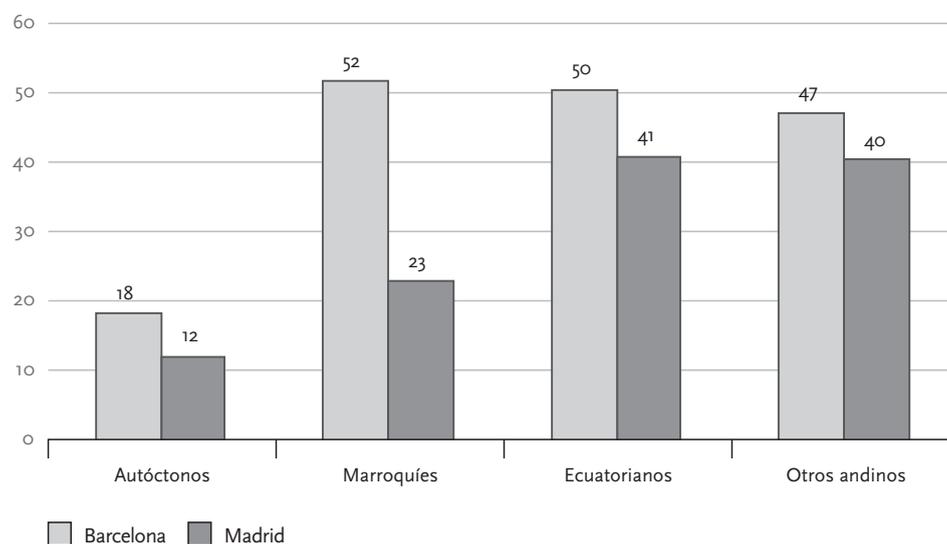
te menos proclives a sentirse discriminados que los dos grupos andinos.

Si distinguimos el motivo de la discriminación (gráfico 11), el más importante en ambas ciudades y para los tres grupos de inmigrantes es la nacionalidad o el origen²⁸ –lo citan entre el 35 y el 40 por cien de los inmigrantes en Barcelona, y entre el 20 y el 35 por cien en Madrid– seguido a bastante distancia del color o la raza (entre el 14 y el 23 por cien en Barcelona y entre el 4 y el 16 por cien en Madrid). Sólo entre los marroquíes la religión se acerca en importancia como factor de discriminación al color de la piel (un 19 por cien lo cita en Barcelona y un 5 por cien en Madrid). Entre los demás grupos el factor religioso es citado tan sólo por el 2-4 por cien de los ciudadanos. La lengua es un factor de discriminación importante en Barcelona: lo

²⁸ Es importante mencionar que en el listado de posibles motivos de discriminación el color o la raza aparecían mencionados antes de la nacionalidad u origen.

GRÁFICO 10

PERCEPCIÓN DE DISCRIMINACIÓN (CUALQUIER RAZÓN)



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: “¿Se considera Ud. discriminado en este país por alguno de los siguientes motivos? ¿Y por alguno más?” Pregunta de respuesta múltiple: color o raza, nacionalidad u origen, religión, lengua, edad, género, sexualidad, minusvalía, y acento o región de origen.

citan el 7 por cien de los españoles²⁹, y entre el 9 y el 13 por cien de los inmigrantes, mientras que en Madrid la mención a este factor es muy reducida (entre el 1 y el 4 por cien). En cambio en Madrid el acento (o la región) es mencionado por un 11-12 por cien de los ecuatorianos y andinos³⁰, frente a un 6 y un 9 por cien respectivamente en Barcelona, posiblemente por que en esta ciudad hay más heterogeneidad lingüística y por tanto más familiaridad y contacto cotidiano con diferentes acentos.

Un aspecto de estos resultados que merece un comentario aparte es el notable contraste en las percepciones de discriminación entre los marroquíes residentes en Barcelona y en Madrid. Los cuestionarios aplicados fueron idénticos –tanto en su versión en castellano como en su versión en árabe³¹– y

²⁹ Aquí podrían integrarse tanto castellanoparlantes como catalanoparlantes que se sienten discriminados en el uso de su lengua habitual.

³⁰ Y extrañamente sólo por un 1 por cien de los marroquíes.

³¹ Se ha comprobado que la traducción al árabe es absolutamente impecable y no distorsiona el sentido de esta pregunta.

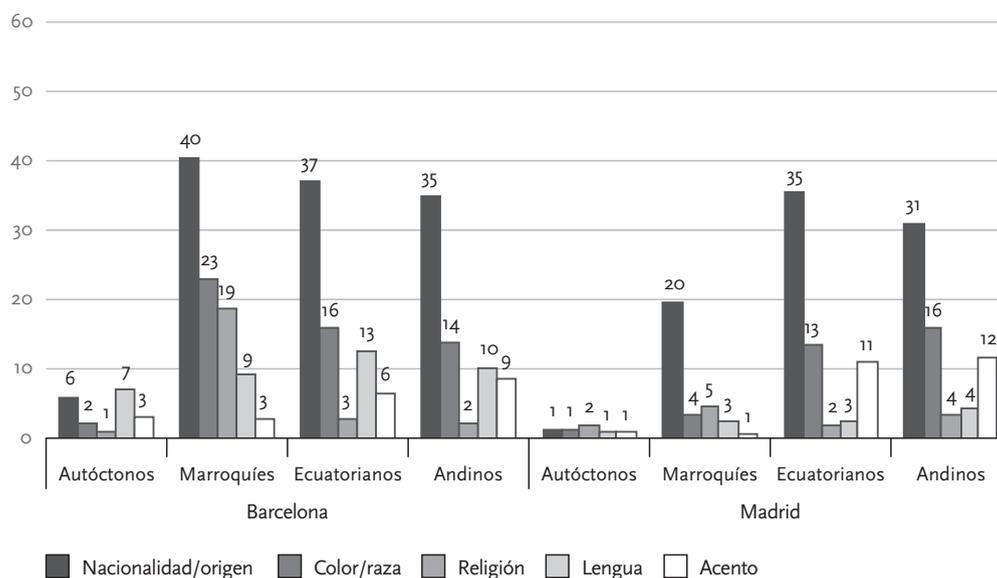
se ha comprobado con análisis detallados que estos resultados no se deben a ninguna divergencia metodológica o muestral con respecto al grupo de marroquíes en ambas ciudades. Por ello, es razonable pensar que las disparidades pueden estar relacionadas bien con diferencias en la composición sociodemográfica de los marroquíes en ambas ciudades, bien con diferencias en el contexto social que recibe a cada uno de los grupos. Con respecto a la composición sociodemográfica, hemos realizado una serie de análisis de regresión logística multivariante que nos permiten contrastar en qué medida las diferencias halladas para el colectivo marroquí en ambas ciudades en las percepciones de discriminación con respecto al origen, el color/raza y la religión se deben a esta diferente composición social del colectivo³².

Incluso cuando se tienen en cuenta una serie de aspectos socio-demográficos de los individuos, los marroquíes que residen en Barcelona siguen sintiéndose más discriminados por estas tres causas entre dos (por nacionalidad u origen) y seis (por

³² No se incluyen los resultados detallados de las regresiones por limitaciones de espacio, pero están a disposición de los lectores que deseen consultarlos.

GRÁFICO 11

PERCEPCIONES DE DISCRIMINACIÓN POR GRUPOS



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. Pregunta literal, véase gráfico 10.

color o raza) veces más que los de Madrid. Por otra parte, los resultados de los análisis multivariantes son muy interesantes, porque ponen de manifiesto que lejos de reducir las percepciones de discriminación, una mejor posición social—medida por el nivel educativo— y una mayor “integración” social en el país de recepción—medido por el hecho de tener la nacionalidad española y por el número de personas de la red social inmediata que son de distinta procedencia— en varios casos contribuyen a aumentar las percepciones de discriminación³³. En cualquier caso, aunque esta diferente composición pueda contribuir a comprender parcialmente por qué los marroquíes de Barcelona se sienten más discriminados que los de Madrid—recordemos que el

³³ El desarrollo de percepciones de discriminación no es un proceso automático ante la presencia de desigualdades de trato o prejuicios, sino que requiere de una cierta sofisticación cognitiva y de una cierta politización que asocia los sucesos negativos de la propia vida con una pauta sistemática de comportamiento discriminatorio. En muchos casos, es la disparidad entre, por un lado, el discurso público y las expectativas de igual trato que generan y, por otro, las prácticas cotidianas lo que genera el malestar por la frustración de expectativas (Gurr, 1970). Véase una discusión sobre estos mecanismos y el comportamiento político de confrontación en (Lowrance, 2004).

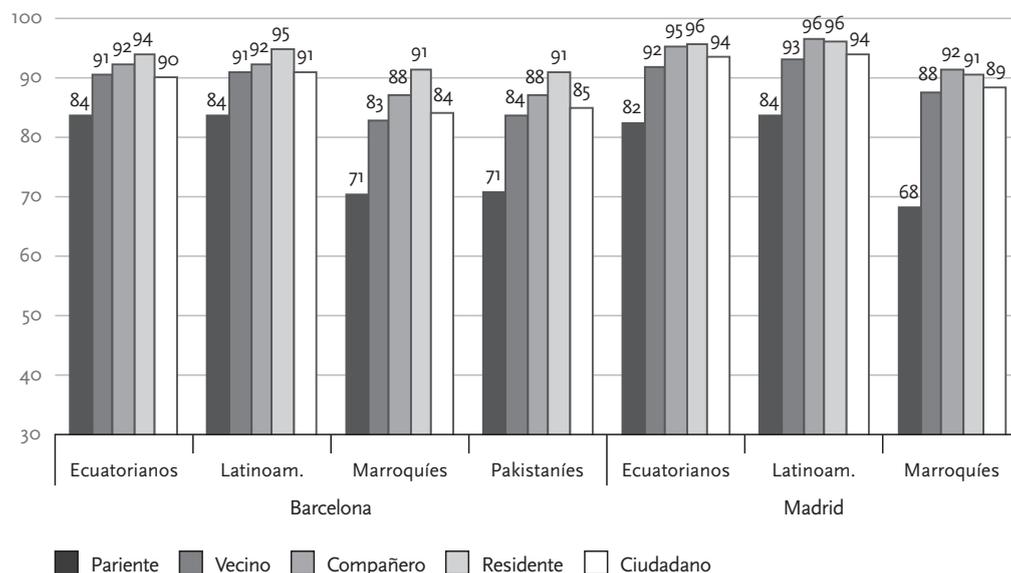
colectivo en la capital catalana cuenta con más personas con estudios universitarios, una mayor proporción de naturalizados españoles, y con redes sociales más interculturales— no es suficiente para explicarla por completo, por lo que conviene dirigir nuestra atención ahora al contexto de “acogida” con el que se encuentran los distintos colectivos de inmigrantes estudiados en ambas ciudades.

En este sentido, la encuesta realizada nos permite analizar la aceptación que tienen estos grupos entre los españoles autóctonos gracias a una variación de la escala de distancia social de Bogardus (1933). De este modo, se ha preguntado a los individuos de la submuestra de autóctonos qué le parecería tener como pariente político, vecino, compañero de trabajo, residente en la ciudad, o ciudadano español a una persona de origen ecuatoriano, un marroquí y un latinoamericano³⁴.

³⁴ Aunque no se preguntó exclusivamente por personas de “otros orígenes andinos”, se citaban como ejemplos de latinoamericanos a bolivianos, colombianos y peruanos. Se consideró que preguntar por “otras personas de origen andino” podría crear confusión innecesariamente entre los entrevistados autóctonos poco familiarizados con esta categorización. Los entrevistados debían declarar para cada grupo y tipo de relación si lo aceptaría o no lo aceptaría.

GRÁFICO 12

ACEPTACIÓN DE LOS DISTINTOS COLECTIVOS DE INMIGRANTES ENTRE LOS ESPAÑOLES



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: “¿Qué le parecería tener a un ecuatoriano/marroquí/otro latinoamericano/pakistaní (sólo en Barcelona) como a) pariente, b) vecino, c) compañero de trabajo d) residente en Madrid/Barcelona e) ciudadano español?”. Las opciones de respuesta eran “Sí aceptaría” o “No aceptaría”.

En el gráfico 12 podemos observar que, como cabría esperar, los colectivos más aceptados son los de latinoamericanos en general y los ecuatorianos, seguidos a una cierta distancia de los marroquíes³⁵. Esta pauta se repite en las dos ciudades. Para Barcelona tenemos además datos sobre la aceptación de los pakistaníes, que se sitúan en un nivel muy similar al de los marroquíes. Los porcentajes máximos de aceptación se obtienen siempre para las categorías de compañeros de trabajo y residentes en la ciudad, seguidos de vecinos y ciudadanos. El ítem que presenta un valor inferior y una mayor variación entre colectivos es el de la aceptación en tanto que familiares, como es por otra parte más habitual al tratarse del vínculo más estrecho y para el que los prejuicios afloran de manera más clara. En este caso los porcentajes confirman la idea de que todos los grupos latinoamericanos presentan un nivel de aceptación entre los españoles autóctonos mayor que

³⁵ Pueden encontrarse resultados similares para el conjunto de España en Pérez Díaz, Álvarez-Miranda y González (2001: 159 y ss.).

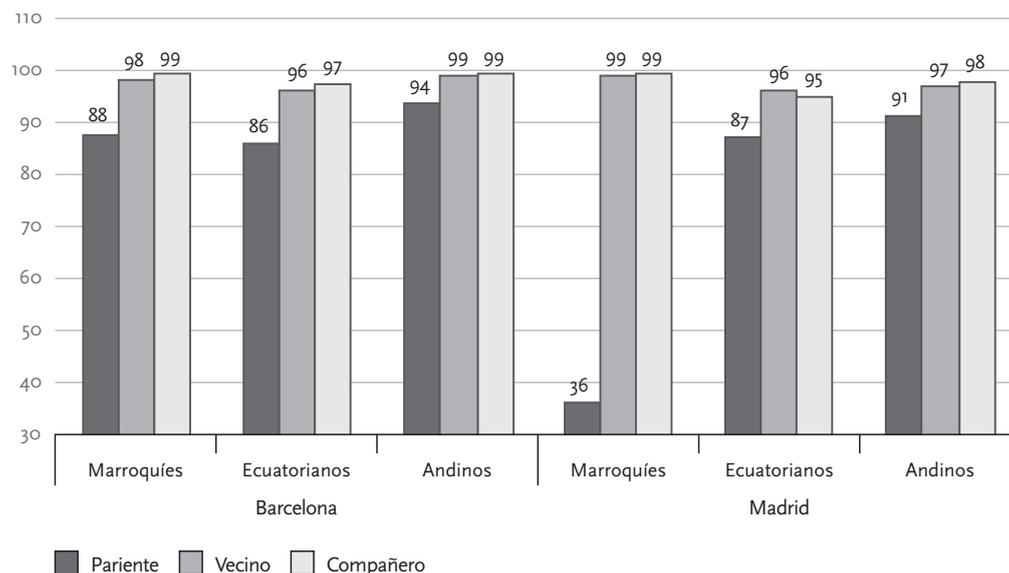
los marroquíes y los pakistaníes (superior al 80 por cien entre los primeros y en torno al 70 por cien entre los segundos).

Por otra parte, aunque no existen diferencias significativas en el grado de aceptación de los distintos colectivos como parientes, compañeros de trabajo o residentes en la ciudad entre los autóctonos de Barcelona y Madrid, sí encontramos diferencias al borde de la significación con respecto a la aceptación como vecinos y ciudadanos del colectivo marroquí en las dos ciudades. Y en estos casos las actitudes más negativas hacia los marroquíes las encontramos en la ciudad catalana. Aunque estas diferencias de actitudes no son de una magnitud suficientemente grande como para que podamos señalar el contexto social de acogida en Barcelona como más “hostil” hacia los marroquíes que el madrileño, sí apuntan a una posible causa adicional de la mayor percepción de discriminación que manifiestan los marroquíes barceloneses.

Además, es fundamental señalar que nuestros análisis nos permiten concluir que la pobla-

GRÁFICO 13

ACEPTACIÓN DE LOS ESPAÑOLES ENTRE LOS DISTINTOS GRUPOS DE INMIGRANTES



Fuente: Encuestas LOCALMULTIDEM y CAPSOCINMIG, 2007. La pregunta literal era: “¿Qué le parecería tener a un español como a) pariente, b) vecino, c) compañero de trabajo?”. Las opciones de respuesta era “Sí aceptaría” o “No aceptaría”.

ción autóctona ha sido más “sincera” a la hora de declarar sus prejuicios cuando la persona que le entrevistaba era también autóctona³⁶. De este modo, los porcentajes globales que se han mostrado pueden subestimar de forma importante la opinión “real” de las personas entrevistadas y de manera diferente para cada ciudad³⁷. Así, por ejemplo, el 83 por cien de los autóctonos entrevistados en Barcelona por autóctonos dicen aceptar a los marroquíes como vecinos, frente al 91 por cien de los entrevistados por extranjeros; mientras que en Madrid esa diferencia es de 88-93. Por tanto, las diferencias entre Barcelona y Madrid que se apuntan en nuestro estudio podrían ser algo mayores de lo que parecen a simple vista.

³⁶ La aceptación declarada de todos los grupos –pero en especial de los dos latinoamericanos– es mayor cuando el interlocutor que realizaba la entrevista era de origen inmigrante, en su inmensa mayoría latinoamericanos.

³⁷ Sobre todo, si se tiene en cuenta que el que se “sinceran” algo más con entrevistadores de su mismo origen que con otros de origen extranjero no significa necesariamente que lo hagan completamente.

La otra cara de la moneda puede observarse cuando analizamos la aceptación de los españoles entre los grupos de inmigrantes estudiados, que es relativamente más elevada, aunque con algunos matices importantes (gráfico 13). Los andinos son los más proclives a tener una actitud favorable hacia los españoles, tanto en Madrid como en Barcelona. Más del 95 por cien los aceptaría como vecinos o compañeros de trabajo, mientras que la aceptación como parientes baja ligeramente pero manteniéndose por encima del 90 por cien. Los ecuatorianos también indican una aceptación elevada (95 por cien) de los españoles como vecinos o compañeros, pero no tanto como familiares (el porcentaje desciende casi al 85 por cien). Y los marroquíes presentan una situación peculiar: mantienen los porcentajes de los grupos latinoamericanos si se trata de tener a los españoles como vecinos o compañeros, pero cuando se trata de aceptarles como parientes el porcentaje baja al 88 por cien en Barcelona –equivalente al de los ecuatorianos en ambas ciudades– y a un reducidísimo 36 por cien en Madrid. De nuevo, estos notables contrastes entre el colectivo marroquí de ambas ciudades apunta a un mayor aislamiento social de este grupo en la ciudad madrileña.

6. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

España se ha convertido en esta década en un país de recepción neta de inmigración y buena parte de ella procede de países no europeos. Como resultado de este rápido proceso de cambio social, la diversidad de nuestra sociedad está aumentando de forma acelerada y esto puede suscitar, lógicamente, dudas y temores sobre los posibles retos para la cohesión social que puede traer consigo. Este artículo aporta datos novedosos y originales sobre un amplio número de dimensiones relacionadas con la cohesión social y la incorporación cívica de los inmigrantes en los entornos urbanos de las dos ciudades principales del país. De este modo, permite iniciar el debate sobre esta cuestión, aportando los elementos empíricos necesarios para emitir un juicio pausado y fundamentado sobre posibles recomendaciones a las distintas administraciones públicas y a todos los agentes implicados.

En primer lugar, es importante destacar que el panorama que reflejan nuestros datos sobre la cohesión social en estas dos ciudades y, en especial, sobre la incorporación cívica de los inmigrantes en sus ciudades de recepción está lleno de claro-oscuros. Por un lado, nos encontramos con actitudes generalmente positivas por parte de los diversos colectivos de inmigrantes hacia los españoles y hacia las ciudades en las que residen, al mismo tiempo que comparten la mayoría de los valores sociales y políticos fundamentales que estructuran nuestra sociedad. Al mismo tiempo, muestran niveles de confianza social relativamente similares a los de la población española autóctona y, aunque en niveles relativos menores, muestran pautas de asociacionismo bastante similares a las de los españoles. Por otro lado, sin embargo, hemos constatado que algunos colectivos inmigrantes –especialmente los marroquíes en Madrid– tienen dificultades para interactuar socialmente con la población autóctona, participar en asociaciones y aceptar algunos valores sociales más generalizados entre los españoles con respecto a la sexualidad y la igualdad de género. Igualmente, es preocupante que porcentajes no despreciables de estos colectivos –y especialmente los marroquíes en Barcelona– se sientan discriminados por razón de su procedencia, color de piel o religión y, sobre todo, que estos sentimientos parezcan estar suficientemente fundamentados en las actitudes hacia estos colectivos que manifiestan los españoles autóctonos.

En segundo lugar, los resultados del estudio confirman la importancia de la religión en la vida de todos los colectivos considerados, en proporciones que difieren sustancialmente del papel de la religión para los autóctonos –por otra parte muy secularizados–. Para los tres grupos de inmigrantes analizados la religión es una fuente importante de identidad –especialmente para los marroquíes– y le conceden un rol algo más relevante en la determinación de los asuntos públicos que los españoles, si bien desde posturas claramente seculares. Además, el asociacionismo religioso es una importante fuente de interacción social para todos los colectivos andinos. Por ello, las actuaciones en asuntos religiosos o relacionados con las costumbres de origen religioso deben ser muy medidas y prudentes, especialmente porque se atisba un incipiente sentimiento de discriminación y afrenta entre el colectivo marroquí por esta razón. Si se multiplicaran los conflictos en torno a la edificación de mezquitas y las salas de oración, o en torno al uso del velo por parte de las mujeres musulmanas, la consecuencia más probable sería la radicalización de una identidad religiosa que ya está presente en estos grupos. Sin pretender aportar “recetas mágicas” a una cuestión que presenta equilibrios complicados entre la libertad religiosa y la universalidad de derechos y obligaciones, sí convendría hacer un llamamiento a la prudencia a la hora de tomar decisiones que impongan una visión secular sobre el comportamiento cotidiano de grupos que valoran mucho su fe.

Por último, hay que destacar que, de manera sistemática, nuestro estudio refleja que el colectivo más “sensible” al contexto de recepción es también el más vulnerable desde el punto de vista de los recursos –lingüísticos, educativos y sociales– para su integración: el marroquí. Si bien en la mayor parte de los casos, los grupos latinos estudiados manifiestan comportamientos y actitudes muy similares en ambas ciudades, los marroquíes de Barcelona y Madrid son frecuentemente muy diferentes. En términos generales, nuestros datos apuntan a que el colectivo marroquí está mejor integrado en la vida cotidiana de la capital catalana que sus compatriotas en Madrid: se sienten muy identificados con la ciudad, muestran niveles de asociacionismo mucho más elevados y similares a los de los dos grupos latinos, y alcanzan niveles de convivencia intercultural en sus redes sociales muy notables. Sin embargo, o precisamente por esta mayor integración social, el colectivo marroquí de Barcelona percibe de manera mucho más clara la discriminación y los prejuicios de que son objeto. En cierto sentido, el modelo de integración catalán y barcelonés –que tiene una cier-

ta inspiración en el modelo francés— produce resultados muy positivos en lo relativo a la incorporación de los inmigrantes en el entramado social, pero precisamente porque favorece y promueve activamente —al menos en el plano de las intenciones y los discursos— esa incorporación en pie de igualdad, puede llegar a producir frustraciones de expectativas cuando la realidad no esté a la altura de los discursos y las intenciones. Por su parte, la situación actual en Madrid pone en claro riesgo de exclusión social al colectivo marroquí, que aparece notablemente aislado del conjunto de la sociedad madrileña.

En definitiva, aunque a la luz de los resultados de nuestro estudio no hay razones para la alarma o la excesiva preocupación por la situación de incorporación cívica de los colectivos inmigrantes más numerosos en estas dos ciudades, sí sería conveniente que las administraciones públicas y los agentes sociales identificaran los potenciales focos de conflicto de cara al futuro: la discriminación y el aislamiento social. Y, en este sentido, las recomendaciones para ciudades como Barcelona y Madrid deben ser distintas y adaptadas a la realidad de los puntos fuertes y débiles de sus propias políticas públicas.

BIBLIOGRAFÍA

ALESINA, A. y E. LA FERRARA (2000), "Participation in Heterogeneous Communities", *The Quarterly Journal of Economics*, 115 (3): 847-904.

— (2002), "Who Trusts Others?", *Journal of Public Economics*, 85 (2): 207-234.

APARICIO, R. y A. TORNOS (2001), *Estrategias y dificultades características en la integración social de los distintos colectivos de inmigrantes llegados a España*, Madrid, IMSERSO.

BOGARDUS, E. S. (1933), "A Social Distance Scale", *Sociology and Social Research*, 17: 265-271.

DÍEZ NICOLÁS, J. y M. J. RAMÍREZ LAFITA (2001), *La voz de los inmigrantes*, Madrid, IMSERSO.

GURR, T. R. (1970), *Why Men Rebel*, Princeton, Princeton University Press.

LETKI, N. (2008), "Does Diversity Erode Social Cohesion? Social Capital and Race in British Neighbourhoods", *Political Studies*, 56 (1): 99-126.

LOWRANCE, S. R. (2004), "Ethnic Identity, Grievance and Political Behavior: Being Palestinian in Israel", The University of Texas at Austin, Tesis Doctoral.

MAHALINGAM, R. (2006), "Cultural Psychology of Immigrants: An Introduction" en MAHALINGAM, R. (ed.), *Cultural Psychology of Immigrants*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.

MARSHALL, M. J., y D. STOLLE (2004), "Race in the City: Neighborhood Context and the Development of Generalized Trust", *Political Behavior*, 26 (2): 125-153.

PÉREZ DÍAZ, V.; ÁLVAREZ-MIRANDA, B., y C. GONZÁLEZ ENRÍQUEZ (2001), *España ante la inmigración*, Barcelona: Fundación La Caixa.

PETTIGREW, T. F. (2006), "A Two-Level Approach to Anti-Immigrant Prejudice and Discrimination", en MAHALINGAM, R. (ed.), *Cultural Psychology of Immigrants*, New Jersey, Lawrence Erlbaum Associates.

PORTES, A. y R. D. MANNING (1986), "The Immigrant Enclave: Theory and Empirical Examples", en OLZAK, S. y J. NAGEL (eds.), *Competitive Ethnic Relations*, Nueva York, Academic Press.

PORTES, A. y J. SENSENBRENNER (1993), "Embeddedness and Immigration: Notes on Social Determinants of Economic Action", *American Journal of Sociology*, 98 (6): 1320-1350.

PUTNAM, R. (2007), "E Pluribus Unum: Diversity and Community in the Twenty-First Century. The 2006 Johan Skytte Prize Lecture", *Scandinavian Political Studies*, 30 (2): 137-174.

STOLLE, D. y M. M. HOWARD (2008), "Civic Engagement and Civic Attitudes in Cross National Perspective: Introduction to the Symposium", *Political Studies*, 56 (1): 1-11.

STOLLE, D.; SOROKA, S. N. y R. JOHNSTON (2008), "When Does Diversity Erode Trust? Neighborhood Diversity, Interpersonal Trust and the Mediating Effect of Social Interactions", *Political Studies*, 56 (1): 57-75.